

La configuración social de los asentamientos marginales urbanos en la ciudad formal

(Social setting of urban slums in the formal)

Carmenza Quintero Agudelo

Especialista en Planeación de la Participación Comunitaria

Unidad de Asesorías y Servicios
Escuela de Ciencias Sociales
Universidad Pontificia Bolivariana

Resumen

Comprender las dinámicas de construcción social de los asentamientos marginales urbanos, es un asunto de importancia para las ciencias sociales, por la tendencia a la expansión acelerada de estos en la configuración y construcción actual de ciudad. El surgimiento de los asentamientos informales ratifica que no ha sido suficiente la intervención del Estado, toda vez que los gobiernos se quedan cortos en las respuestas de orden social en cuanto a vivienda, pues cuando intervienen lo hacen en el marco de resolver aspectos urbanísticos y físicos, desconociendo que la ciudad es social, plural y que es construida por los sueños y necesidades de sus pobladores, aun por fuera de cánones legales.

Simultáneamente con la ciudad formal se da la marginal, construida por la participación de personas que en su búsqueda por resolver necesidades, entre ellas la vivienda, actúan y transforman los espacios de ciudad, configurando nuevos territorios por fuera de la planeación urbana, situación que limita su inclusión en los procesos de desarrollo. No obstante los asentamientos marginales aportan a las estructuras formales, desde el

uso del espacio público y urbano, desde la cultura y los procesos económicos, que viabilizan y ofrecen movilidad en las fuentes de ingreso y trabajo. Aspectos como estos ameritan ser valorados en la lectura de ciudad formal y de esa forma lograr construir políticas de Estado acordes a las demandas de las poblaciones marginadas del desarrollo, que aporten a su calidad de vida y les ofrezca un lugar más incluyente en la ciudad.

Este escrito contiene algunas reflexiones sobre los asentamientos urbanos marginales, valorando en ellos su protagonismo, desmitificándolos de ser el problema para el desarrollo y por el contrario reconociéndolos como parte y resultado de las interacciones que se dan en contextos y escenarios sociales más amplios.

Palabras clave: construcción social, ciudad marginal, ciudad formal.

Abstract

Understanding the dynamics of social construction of slums is a key issue for social sciences due to their fast expansion trend in the current city construction

and setting. The emergence of slums shows that the State intervention has not been enough since the governments social response regarding housing proves to be short; and when they intervene they aim to solve physical and urbanistic issues, disregarding the fact that the city is social and plural and that its foundations lay on its citizens' dreams and needs, even outside legal frameworks.

The marginal city arises simultaneously with the formal city. The former is built by the participation of people who -seeking to solve their needs, including housing - act upon and transform the city spaces, thus setting new territories outside urban planning which reduces their inclusion in the development processes. However, slums contribute to formal structures from their dynamics, from the use of public and urban space, from the culture and economic processes which make income and job sources feasible and movable. Such aspects are worth assessing in the formal city reading in order to make public policies that meet the needs of population marginated from development, and that contribute to their life quality with a more including place in the city.

This paper states some personal reflections on slums. It assess their important role and removes them from the spotlight of being the development burden. On the contrary, it acknowledges them as part and result from the interactions taking place in wider social contexts.

Key words: social construction, marginal city, formal city.



Panorámica asentamiento El Morro- Moravia
Centro de Desarrollo Social – UPB. Año 2006.

“Estamos en la ciudad, no podemos salir de ella sin caer en otra, idéntica aunque sea distinta, hablo de la ciudad inmensa, realidad diaria hecha de dos palabras: los otros”. Paz Octavio.(2006). Periódico El Colombiano. Separata Dominical.

Los asentamientos marginales son la expresión de interacciones y mutaciones sociales, no únicamente de orden físico y espacial, configuran la ciudad conocida como marginal, informal, ilegal, fragmentada, la cual se estigmatiza y excluye de las dinámicas propias del desarrollo. La marginalidad surge por la no participación, cuando no hay correspondencia entre ésta, los recursos materiales y las condiciones personales, necesarias para hacer efectiva la participación misma, lo que genera exclusión al limitar los derechos de los habitantes de estos sectores, su progreso y vinculación social, económica y política, convirtiéndose la situación en un proceso recurrente difícil de superar (1).

La búsqueda por la formalidad genera simultáneamente la informalidad en los procesos de reorganización urbanos, al generar el desplazamiento de personas con menores recursos a las zonas periféricas de la ciudad (2). La realidad en la conformación de los asentamientos marginales es la existencia de planes que carecen de planificación para que las políticas sobre tierra urbana afecten, no únicamente su uso, sino la propiedad sobre ésta.

La ciudad informal genera sus propias dinámicas por fuera de las estructuras formales de la sociedad, su economía, la planeación del espacio urbano, los vínculos con el comercio, las transacciones comerciales informales movilizan fuentes de ingreso y trabajo, que aportan al desarrollo y crecimiento de la economía formal, al adquirir bienes producidos en éste e incorporar los ingresos que provienen de la informalidad al sector financiero. En la esfera cultural, la ciudad informal sostiene las raíces de identidad presentes en las diferentes idiosincrasias, en tanto la procedencia de la población es diversa y trae consigo todas sus raíces y tradiciones, las cuales se trasladan al nuevo espacio habitado.

Los habitantes que llegan a habitar un asentamiento solo piensan en responder a sus necesidades, no se detienen a reflexionar en las repercusiones que ello deriva en la configuración de lo urbano, se establecen como un asentamiento humano espontáneo, ilegal, adquiriendo condiciones que no les permiten la articulación

equilibrada como nueva zona a la ciudad formal (3). Habitatad en su informe mundial sobre asentamientos humanos, un mundo en proceso de urbanización (1996), plantea:

“En el contexto latinoamericano el proceso de urbanización ha sido sincrético y ha generado demandas sociales y económicas a las cuales los Estados no han respondido de manera oportuna y efectiva, principalmente en lo que se relaciona con la provisión de servicios, infraestructura y vivienda(...)en América Latina y el Caribe, se presenta el más alto grado de urbanización en términos demográficos a nivel mundial, sin acompañarse de procesos de modernización, estrategias de ajuste económico, políticas sociales y ambientales o formas de gobierno con altos niveles de gobernabilidad”.

Lo expuesto conduce a pensar que mientras los habitantes de asentamientos continúen siendo marginados y excluidos del desarrollo, seguirán aportando desde sus dinámicas organizativas formas de habitar el territorio y de construir ciudades que limitan el cumplimiento de sus derechos, por la exclusión que la misma ciudad formal les genera. Es en la construcción social del territorio, que se debe reconocer el valor del aporte que hacen los habitantes de los sectores marginados, como protagonistas

que se apropian y transforman los espacios, construyendo comunidades a partir del establecimiento de un sistema humano organizado socio culturalmente, que permite la interacción social y las manifestaciones culturales, los espacios de participación y las redes sociales, por lo tanto un asentamiento no es únicamente un número de viviendas o un conjunto de infraestructuras, su importancia radica en que es por, con y para la gente.

En este escenario surge el interrogante ¿cómo pensar hoy la construcción social del territorio en los asentamientos marginales urbanos, entendiendo a sus habitantes como actores sociales en la planeación y gestión del desarrollo, cuando se les excluye de éste y se les tilda de ser el problema para alcanzar el desarrollo? Es oportuno considerar que el territorio y la ciudad se construye por las personas como seres integrales, son ellos los que a través de su participación e interacción social, lo dinamizan y gestionan para alcanzar una vida más digna en lo individual, en lo colectivo y en la construcción de ciudad. El desarrollo parte de lo local, y para ello se requiere el apoyo y la inclusión de los barrios, y en especial de los marginados, como entes territoriales en la planeación del desarrollo, sin exclusiones ■

Bibliografía

1. VEGA, Azer. (1978). Marginalidad Teoría o Ideología. Trabajo de grado Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín (Colombia). 60 págs.
2. MILLÁN, David. (2000) “De la generación espontánea a la formalidad planificada” *Libro Uno*. Universidad Nacional. (Colombia).55-70 págs.
3. LINDON, Alicia. (2002). “La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana” *Territorios, Revista de Estudios Regionales y Urbanos* N°7. Guadalupe. 27 - 41 págs.